

EL SILABEO COMO PRIMERA FORMA DE LECTURA REALIZADO EN UNA SALA DE 3 AÑOS

Silvia Andrea Rodríguez

Fundamentación teórica

La obra de Piaget es, sin dudas, un referente insoslayable en temas como éste, que se asienta en el desarrollo del aprendizaje. Fue él quien estableció taxativamente que muchas de las facultades que, a lo largo de la vida perfeccionamos ya están estructuradas en los años de la primera infancia.

A riesgo de caer en una descripción algo esquemática, podemos decir que, por intermedio de las investigaciones de Piaget, sabemos que existen seis niveles de conocimiento de lo físico, de la noción del tiempo y de la causalidad. Es así que, debido a lo aportado por el mencionado autor, tomamos conocimiento de que, gracias a las acciones sobre los objetos y a través de observar los resultados de cada acción, es que se obtiene la abstracción de dichos objetos y se coordinan a la vez los sentidos. Todo esto adquirido ya en las postrimerías de la infancia.

Experiencias posteriores, que se valieron de tecnologías antes inexistentes, establecieron luego que el niño posee ya, antes de tomar contacto con los objetos del mundo físico, cierto conocimiento del escenario material que lo rodea.

Más cercanas a nosotros en el tiempo, son las nociones que la ciencia ha aportado sobre cuestiones referidas al desarrollo de la capacidad de aprender, en áreas como la adquisición de la lectura y el lenguaje. De dichas nociones, se desprende que dentro del marco del sistema nervioso central, distintas son las formas en que la lectura toma cuerpo, así como la homogeneidad con que en dicho sistema del cuerpo humano se representan los diferentes tipos de lenguaje.

El vertiginoso desarrollo que han adquirido los campos de investigación científica relacionados con la funcionalidad de cada sector del cerebro humano, a partir del avance de nuevos instrumentos de diagnóstico y estudio en el campo de la medicina, nos permiten arribar a conclusiones, algunas contrapuestas con las primeras ideas, que en estos temas empezaron a surgir a mitad del siglo veinte.

Ahora sabemos que, en lo referido al desarrollo del lenguaje, al emular el niño los sonidos emitidos por las personas que lo rodean, entra en lo que se denomina balbuceo, que no es otra cosa que el inicio de la adquisición y perfeccionamiento de esta facultad.

En su artículo "La nueva ciencia cognitiva", el licenciado Pablo Hernán Cueto hace referencia a que el uso del video –esto es, a la filmación de pasajes de la actividad del niño mientras se realiza alguna experiencia

científica—, ha permitido un nuevo impulso al conocimiento del desarrollo del aprendizaje.

Es así que, documentando en video, a través de las investigaciones realizadas con los infantes se llega, por ejemplo, a determinar cuál es el grado de conocimiento previo, ya que los mismos reaccionan con menor cuota de curiosidad y sorpresa ante los estímulos que desencadenan situaciones conocidas previamente por ellos, que a las que les deparan problemáticas nuevas. Y por ende, permiten inferir que aún no se encontraban dentro del bagaje de lo anteriormente aprendido.

Perfil real del grupo con el que se realizó la experiencia

El grupo está conformado por 22 niños de tres años, 10 nenas y 12 varones. La mayoría de los niños no posee escolaridad previa, es la primera vez que asisten a una institución escolar.

El grupo logró establecer un buen vínculo afectivo con la docente a cargo de la sala. Suelen generarse, en algunas ocasiones, situaciones conflictivas entre los niños, ya que se comunican a través de la agresión: se pelean por un juguete, se empujan, se pegan, se muerden.

El grupo de niños pertenece a una clase social, cultural y económica baja. Les cuesta mucho expresarse a través del lenguaje oral. La información recavada, en las entrevistas iniciales, demuestra que hay poca práctica del lenguaje oral entre padres e hijos. Algunos niños se expresan a través de palabras sueltas o frases cortas, con dicción muy poco clara y un vocabulario muy limitado. Otros se expresan con oraciones cortas mejor estructuradas, pero en general presentan dificultades para expresarse a través de la palabra hablada.

Demuestran gran interés por aquellas actividades que presentan juegos corporales con consignas simples, así como también las actividades exploratorias (materiales, elementos, herramientas).

Durante el juego, algunos niños están atravesando la etapa de juego solitario o paralelo, otros comienzan a compartir juegos y juguetes con sus pares por breves períodos de tiempo.

Les gusta escuchar canciones, bailar, realizar movimientos corporales y realizar juegos de mímica.

Desarrollo de la experiencia

A la unidad didáctica que se está trabajando se incorporaron algunas actividades para comenzar a experimentar aplicando el método "silablado".

Partiendo de una evaluación diagnóstica, acerca de los conocimientos previos que los niños poseen, la edad del grupo y aquellas materiales que

generan interés y curiosidad, se decide trabajar con títeres (de mano y de dedo) que representen animales conocidos por el grupo.

Las propuestas de trabajo fueron secuenciadas para complejizar las actividades.

Propuesta n° 1

Se le presenta al grupo una caja con títeres (de mano y de dedo), que personifican diferentes animales conocidos por el grupo: rana, mono, pato, gato, perro.

El juego consiste en que cada niño, de a uno por vez, debe presentar a sus compañeros un títere utilizando el retablo de la sala. El grupo de pares tiene que nombrar qué animal aparece en escena. Los títeres que hayan aparecido en el retablo se irán colocando delante del mismo.

Propuesta n° 2

Jugamos nuevamente con los títeres. Cada vez que aparece un títere en escena, la maestra lee en voz alta una rima sencilla, donde se nombra al animal y les pide a los niños que la repitan.

Propuesta n° 3

Durante el desarrollo de esta actividad, se reemplazan los títeres por imágenes (los mismos animales que eran representados por los títeres en las propuestas anteriores).

Los niños deben ir sacando de una bolsa las diferentes imágenes que serán adheridas a un franelógrafo. A medida que el niño coloca la imagen, la docente pone debajo de cada uno carteles con la repetición escrita de cada sílaba inicial del nombre del animal elegido y la repite cantando con una melodía conocida por el grupo.

RANA: RARA RARA.

MONO: MOMO MOMO.

PATO: PAPA PAPA.

GATA: GAGA GAGA.

PERRO: PEPE PEPE.

Durante algunos días se deja el material y los carteles con las sílabas expuestas, para que los niños las observen y se familiaricen con ellos y puedan volver a repetir el juego cuando ellos lo pidan o la docente lo proponga.

Evaluación

Las propuestas despertaron gran interés y curiosidad en el grupo. Los niños participaron activamente logrando mantenerse atentos y concentrados durante el desarrollo de las mismas.

Todos los niños nombraron correctamente a los animales representados por títeres e imágenes.

Cuando aparece la rana, los niños la denominan "sapo". Luego de hacerles observar que tenía un moño en la cabeza, dicen "rana", aunque la experiencia también hubiera permitido utilizar la palabra "sapo".

Todos los niños pudieron asociar las imágenes con las primeras sílabas correspondientes, repetirlas y cantarlas.

La utilización de las diferentes sílabas como letra de la melodía conocida por el grupo, brindó la posibilidad a los niños, que aún no han desarrollado correctamente el lenguaje, así como también a aquellos que le cuesta mucho expresarse a través del lenguaje oral, la posibilidad de cantar y hablar usando el "silableo" como forma de expresión.